

CERRADO EL PLAZO DE PARTICIPACIÓN.

Ya se ha cerrado el plazo de admisión para participantes en esta edición. Lo cierto es que el comité lo va a tener ciertamente muy complicado, y la organización les agradece a cada uno de sus miembros el trabajo que tienen por delante, tanto por la difícil tarea de selección como por la cantidad de estudios sobre los que tendrán que decidir.

Se han rebasado todas las expectativas, pues este año hemos contado con múltiples envíos desde fuera de las fronteras españolas, tanto por investigadores que realizan sus labores en universidades y centros de investigación extranjeros, como por foráneos que comienzan a considerar al simposio como una oportunidad inmejorable para contactar con otros colegas.

En su día, allá por el año 2001, el planteamiento del simposio dejaba entrever estos objetivos, pero se veían a largo plazo. Pero el rápido desarrollo de las tres ediciones que llevamos hasta la fecha, ha derivado en que la organización multiplique sus esfuerzos por atender en su justa medida la demanda de esos investigadores escogidos.

Aún quedan algunas semanas hasta que el comité facilite sus decisiones, pero lo que podemos ofrecer ya es el éxito no del simposio, sino de la perspectiva de futuro para la disciplina y para todos aquellos que vemos en el Medievo más que una profesión, una afición. Han sido muchos los investigadores e investigadoras que se han decidido a enviar sus trabajos con el fin de ser sometidos a una evaluación, y competir con otros estudios para lograr un marchamo de calidad en su intervención. Porque así se cumple el otro gran objetivo del simposio, y era la de convertir el evento en lugar de referencia para todo el conjunto de investigadores: que haber estado en Lorca suponga para los currículos de los participantes más que una mera línea de méritos.

Este año volvemos a repetir el marco de la celebración, en el palacio del Huerto Ruano, situado en el mismo centro de la ciudad. La experiencia del 2006 fue magnífica para el desarrollo de las sesiones, pues permitía sesiones de trabajo y debate con formato de mesa redonda, donde tras la intervención se entraba en una ronda de preguntas, exposiciones y puntualizaciones que continuaban en el

momento de la comida, la cena y las posteriores copas para aquellos espíritus nocturnos.

El total de trabajos que ha recibido la dirección del simposio ha sido de 103, de los que se van a remitir a cada uno de los miembros del comité de selección 74 estudios. Los desechados en esta primera fase han sido, básicamente, trabajos realizados con más ilusión que profesionalidad, a cuyos autores debemos agradecer su participación en la misma medida que al resto: esas ganas de participar en este tipo de actividades y, en definitiva, de prestar atención a la disciplina (mejor dicho, a las disciplinas) son la garantía de futuro para investigadores en ciernes. El simposio es posible también gracias a su participación.

Los que sí van a terminar en las manos de los diversos miembros del comité, pues se ha considerado que aportaban aunque fuera un mínimo de originalidad, información inédita o contribución científica, desearles, como ya he hecho personalmente, toda la suerte posible. Todos y todas saben que el haber participado es en sí mismo una contribución grande al conjunto de la investigación, por los motivos que razoné al comienzo de este escrito: el futuro existe pues no se agotan sus fuentes. A quienes la fortuna y criterio de los diversos miembros del comité decida incluir entre el listado de seleccionados, ya me los encontraré en Lorca en marzo de 2008. A quienes no, insistirles en que el rechazo habrá sido fruto de una coyuntura específica, donde la competencia será muy grande y sólo cabrán quince. Que el desánimo no entre por su ventana, ya que el hecho de que se realice el simposio de la manera en que lo hace es posible al propio desarrollo del proceso: unos han de quedarse fuera para que otros puedan entrar. Sin que este motivo conforme, reiterarles que ya es un indicio digno de tener en cuenta el que hayan llegado hasta casi el final. De todas formas, no adelantemos acontecimientos.

Las perspectivas de los estudios que si se han pre-seleccionado son de lo más diverso, correspondiendo a una diversidad de disciplinas que tienen al Medioevo como punto de convergencia. Historia, Historia del Arte, Arqueología, Pensamiento Político, Historia de la Lengua, Literatura Medieval, Filosofía, Filología Clásica y Filología Semítica... todos cabían y cabrán en este foro de encuentro.

En el momento en que se puedan cotejar los datos ofrecidos por los miembros del comité, los resultados de la selección se expondrán en esta misma web, eludiendo

el resto por coherencia profesional: sólo los autores sabrán que sus trabajos no han entrado entre los seleccionados. De ahí la importancia del anonimato en esta fase decisiva del proceso selectivo.

El resultado será comunicado por email o por correo ordinario en el supuesto de ausencia de cuenta de correo electrónico. Esperamos que se produzca antes de las fechas navideñas, ya que es conveniente tanto para la organización como para los participantes, pues la mayoría se tendrá que desplazar hasta el Sureste de la Península Ibérica desde tierras no cercanas, y procede que el seleccionado o seleccionada sepa cuanto antes su inclusión en el simposio.

Sirvan estas palabras de agradecimiento para aquellos que, con su labor y apoyo, permiten seguir diciendo que **el simposio es de todos**, donde lo único exclusivo es el marco de celebración, que sigue acogiendo con la misma ilusión el evento. Lorca, y por extensión la Región de Murcia, por su carácter abierto y por su configuración como auténtico crisol de culturas distintas, es el lugar donde el Medievalismo encuentra su sitio. Nuestro es el espíritu de una España abierta y definida por el mestizaje de los diversos aportes culturales tanto de la Península como fuera de ella. Si antes fueron pueblos diferentes, hoy lo es un compendio de distintos grupos humanos que encuentran bajo el amparo del pasado medieval de la ciudad su identidad: desde el español reconocido hasta el más pequeño bebé nacido de unos padres inmigrantes que han hallado en Lorca su patria, de la misma manera en que generaciones pasadas de lorquinos marcharon a Cataluña, Madrid o Sudamérica. Hasta aquí por el momento, ya que el siguiente paso será la publicación de los resultados, realizado en el menor tiempo posible.

Juan Fco. Jiménez Alcázar

Director del Simposio Internacional de Jóvenes Medievalistas